

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Fuentes subjetivas en la investigación regional: la trama histórica tal como la cuentan las cartas de Gisèle Quiblier (1946), mujer e inmigrante en el territorio de La Pampa.

Lassalle, Ana María y Lassalle, Paula (UNLPam).

Cita:

Lassalle, Ana María y Lassalle, Paula (UNLPam). (2007). *Fuentes subjetivas en la investigación regional: la trama histórica tal como la cuentan las cartas de Gisèle Quiblier (1946), mujer e inmigrante en el territorio de La Pampa. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/821>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° Jornadas InterEscuelas / Departamentos de Historia

Departamento de Historia
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional de Tucumán
Tucumán
19-22 Septiembre 2007

Ponencia: Fuentes subjetivas en la investigación regional: *la trama histórica tal como la cuentan las cartas de Gisèle Quiblier (1946), mujer e inmigrante en el territorio de La Pampa*¹

Autoras: Ana María Lassalle y Paula Lassalle, investigadoras de los Institutos de Estudios Sociohistóricos – Instituto Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, UNLPam. alassalle@cpenet.com.ar y paulassalle@hotmail.com

Eje 7: Nuevos espacios y temas de abordaje en la historiografía contemporánea.

Mesa 88: Historia de las mujeres, historia del género e historia feminista.

Reflexión historiográfica de los debates contemporáneos.

En el origen, la fuente

Como investigadoras del pasado regional pampeano y de la impronta dejada en él por los pobladores inmigrantes franceses hemos confrontado con un volumen importante de todo tipo de documentos. Al ir cumpliendo etapas y produciendo trabajos específicos², observamos que en la cocina de la investigación había quedado un considerable “sobrante” de fuentes producidas por mujeres, tanto fotográficas (las tomas de Juanita Capdeville del Telén fundacional) como escritas (las memorias de Anaís Viala) que comenzaban a tener peso propio.

Este “efecto residual” de las fuentes nos obligó a prestarles atención, a considerarlas en sí mismas, como un objeto de estudio que iluminaba los mismos

¹ Una primera versión de este trabajo fue presentada en II Encuentro de Investigadores. Fuentes y Problemas de la Investigación Histórica Regional FCH, UNLPam, 1 y 2 de diciembre de 2006. Pertenece a un proyecto de investigación mayor dentro del eje Memoria y recuperación de fuentes.

² Lassalle A.M. y LLuch A. (2001), Di Liscia M.H. y Lassalle A.M. (2002).

acontecimientos históricos desde otro ángulo. La escritura epistolar hallada era eminentemente escritura de mujeres y ésta producía una escritura de lo histórico nueva de la que había que hacerse cargo. En nuestro caso, las mismas fuentes habilitaban por sí solas un campo de análisis propio al cruzar cómodamente las categorías de género, de historia regional y de inmigración francesa en el territorio de La Pampa Central para un período que abarcaría desde la etapa fundacional hasta la provincialización en 1952.

En la comunicación epistolar las mujeres son altas productoras y protagonistas, interpretan la realidad y la cuentan impactando con marcas y rasgaduras en la malla de la historiografía hegemónica apoyada en datos cuantitativos. A su vez, hay tres características que hacen de las cartas un “... irremplazable objeto de civilización : intimidad, intimidad reflexiva e implicación personal... Escribir una carta es situarse a un nivel superior intelectual (reflexión), afectivo (intimidad) y moral (implicación) » (Soriano: 2007) ³.

Entonces, escribir es pensar acerca de uno mismo, de los otros y de la realidad material toda. Por lo tanto, se trata de la emergencia de una subjetividad fina que no deja de ser relevante para la investigación histórica toda vez que en la mayoría de los documentos se desdibuja el accionar intelectual y económico femenino.

En el camino de la escritura de la propia historia regional aquilatamos el valor de la escritura de las pobladoras francesas del oeste pampeano y sus múltiples implicancias locales y transnacionales.

El propósito de este trabajo es contribuir al debate historiográfico propuesto por esta mesa desde el uso de fuentes alternativas que operan “... en la intersección de la escritura de sí y de la escritura de la historia. Donde se ven afectadas cuestiones vivas, viejas o contemporáneas, éticas, políticas y teóricas. Ellas atraviesan e implican numerosas disciplinas dentro y fuera del campo literario. Toda vez que los textos autobiográficos pueden tomar la función de documento o testimonio histórico y los textos históricos recurren simétricamente los escritos autobiográficos” (Dayan : 1997).

Macroscopía y microscopía

Dentro de estas fuentes alternativas se reconoce ya en el ámbito académico al corpus de los “archivos de sí mismo”, papeles todos producidos desde una escritura popular y privada que contienen un variado rango de informaciones permitiendo el

³ De aquí en más, todas las citas corresponden a su original en francés. La versión es nuestra.

descubrimiento, el análisis y la interpretación del pasado histórico en una dimensión vívida y en un presente perpetuo. En nuestro caso, la cualidad determinante de estos documentos es la de articular la macro historia territorialiana y la historia de la inmigración francesa con la micro historia de los sujetos sociales particulares como Gisèle Quiblier⁴. Quien a su vez está inscrita en un espacio histórico más amplio que involucra a Francia y a los lazos políticos, económicos y familiares sustentados y producidos por la comunicación epistolar⁵. En muchas epístolas, dentro de los pensamientos más privados y subjetivos, se realizan hallazgos conmovedores -como veremos en las cartas presentadas aquí- que exponen la relación entre “acontecimiento” y “huella”⁶. En su conjunto, cuando la historia grande sea escrita, funcionarán como “piedras rosetas” para leer la conformación de una identidad colectiva pampeana.

Cartas enviadas y conservadas

La correspondencia debe ser leída ante todo como un espacio de construcción de una relación entre dos personas y de su lugar de interacción. Pero también el de la construcción de la relación entre estas dos personas y el mundo exterior, en última instancia hablamos de la relación entre la historia y la literatura, entre el historiador y el texto. Desde los ámbitos académicos franceses en los años ‘90⁷ hasta las experiencias en curso dentro de los institutos de investigación de la UNLPam, el uso de documentación epistolar ha transformado el perfil de la investigación en ciencias sociales en general: historia, literatura, sociología, antropología y campos de estudios diversos como el del discurso, historia de género, historia regional, memoria, etc. Y a la vez, las “escrituras ordinarias” permiten cruzar todas estas variables en un mismo estudio.

La historia cultural de una época se dice a sí misma a través de la escritura íntima, familiar, sea ésta intelectual o rudimentaria.

⁴ De ella solo tenemos por ahora el apellido de su esposo ya que las mujeres francesas no conservan el suyo al casarse.

⁵ “... las cartas son condición de los mecanismos de producción, reproducción y estrategia de mantenimiento de las corrientes migratorias”. (Lassalle y Lassalle : 2007).

⁶ Concepto tomado de « Archives et sciences sociales, Séminaire collectif ».2002.LAHIC. (ver en Yahoo.fr).

⁷ Un antecedente temprano e inspirador ha sido el trabajo de Romain Gaignard (1977) investigador de la Universidad de Toulouse – Le Mirail.

Las cartas como observatorios

Hemos trabajado 4 cartas que una antigua inmigrante francesa del oeste pampeano, Mme. Gisèle Quiblier, envía en 1946 y en 1948 a su amiga Mme. Marie Labarrère de Amat⁸. Las tres primeras escritas luego de abandonar Victorica para establecerse en General Pico y la última desde el Departamento de Canelones en el Uruguay.

Encontramos en estas cartas una estructura libre, también llamada “*esprit nomade de la lettre*” (Díaz : 2002) por la corriente francesa, identificadora de una manera de contar -dentro del diálogo consigo mismo que es una carta- que se permite saltar de un tema a otro sin solución de continuidad. En estas cuatro piezas se despliega sin pudores la personalidad de Mme. Gisèle Quiblier hacia dentro de su yo y hacia fuera. Ella se piensa a sí misma y a su época, desde su pertenencia de género y desde su condición de inmigrante francesa en territorio pampeano. Vive en un “locus” ligeramente dislocado entre Francia y Victorica primero y, desde Uruguay después como último paso de su diáspora. La escritura hace de vaso comunicante entre este mundo dividido en el que reparte su preocupación, su cotidianeidad y su interpretación. Así, en el mismo pie de igualdad cuenta los pormenores de los precios de los productos básicos en la Francia de posguerra como los comparativos entre Gral. Pico y Victorica de los años '40 (“*Olvidaba contarle que encuentro aquí cambio en los precios de las legumbres comparados con las de Victorica*”) ⁹. Es la yuxtaposición de la dimensión local, la dimensión extranjera y la dimensión familiar. (“*Quién cose en Victorica? allí deben estar siempre las señoritas Bitanza y Plaza*” ¹⁰, *todo está fuera de alcance yo (ilegible) comprado nada de este año me tejí dos pullovers de mangas largas una chaqueta al crochet pues estoy preparando una encomienda de ropas para enviar en Francia mi cuñada está tan contenta con su pullover es Junio y aún lo usa pues está fresco hay mucha humedad es general*”).

En estas cartas observaremos un mestizaje de registros y la adhesión a ciertas convenciones de la escritura como las fórmulas de cortesía al inicio y cierre de la misiva, la referencia obligada a temas de salud y enfermedad, el clima y

⁸ Mujer perteneciente a una de las familias francesas pioneras y pobladoras del Telén fundacional, pueblo vecino a Victorica circa 1900. Sobre esta familia del oeste pampeano ver Lassalle A.M. y Lluch A. (2001).

⁹ Los párrafos en cursiva pertenecen a las cartas de Gisèle Quiblier.

¹⁰ Reconocidas costureras de Victorica cuyas historias de vida permitirían profundizar el conocimiento de este universo femenino oculto en el caldenar.

acontecimientos biológicos familiares -nacimientos, muertes, enlaces- que son parte de las informaciones “rituales” del modo epistolar.

Otra propiedad a tener en cuenta, según Marc Escola ¹¹, es que las cartas nacen de una ruptura interior que es producto del aislamiento que entraña una o varias ausencias superpuestas. Se escribe para conjurarlo. Yves Frenette ¹² ubica a la correspondencia en el centro de los movimientos migratorios franceses hacia América del Norte y del Sur o como él lo expresa las “diásporas francofónicas” (Frenette : 2006). También pone el acento en la ausencia y el distanciamiento: la correspondencia mantiene vivos los lazos familiares a la vez que muestra los cambios sufridos entre el remitente y el destinatario (“*Está muy cambiada, recibí su foto, parece una mujer de edad me dice que yo no la reconocería es increíble lo que se puede cambiar tiene solamente 58 años*”). El epistolario hace tomar conciencia de las nuevas diferencias “... jusqu’à ce que la distance fit place à l’ étrangeté ” ¹³. (Le Biham, citado por Frenette : 2006).

En el caso de Gisèle -habitante de un lugar caracterizado como “desierto” en el imaginario europeo- se ahonda la distancia con los destinatarios de sus escritos y se propicia un distanciamiento de sí misma que origina su escritura (“*es muy triste estar siempre totalmente sola*”).

Ninguna carta coincide en realidad con la intención que es redactada. Palabra a palabra lo que escribe Gisèle comienza a rebasarla, tal como vemos en los numerosos intertextos de su relato. La escritura epistolar es un fenómeno, un lugar complejo que sufre modificaciones en el mismo proceso de su ejecución. El texto mismo impone sus reglas sintácticas y gramaticales, su propia coherencia y ritmo que interjuegan con las resistencias y voluntades subjetivas del escribiente. El espacio epistolar, se vuelve así, *un lieu à haut risque*,¹⁴ un lugar de alto riesgo donde se puede mencionar aquello de lo que no hablaríamos, de lo que no sabríamos cómo decir: el dolor por los hechos vividos por su hermano (“*En una gran ciudad los pusieron en una plaza como si fueran animales de feria, eran 120.000 cada uno con su número abrochado*”), sus prejuicios culturales (“*hoy en día es preciso tener cuidado el mundo es tan extraño*”), sus deseos íntimos, ambiciones de clase que aparecen sutilmente (“*son personas muy gentiles pero no de nuestra clase, no hay amistad*”). Los encabezamientos, los datos espaciales y

¹¹ Autor de la escuela francesa de estudios sociales.

¹² Idem nota 13.

¹³ “...hasta que la distancia hizo lugar a la extranjería”.

¹⁴ Marc Escola (2002).

temporales al principio de las cartas o al final, son formas de abordar el formato del papel y contienen el monólogo, el despliegue desatado del yo.

Una vida ordinaria

En sus cartas, Gisèle parece ser al mismo tiempo *naïve* en sus apreciaciones personales y, al propio astuta, cuando de manejar sus finanzas se trata. Su escritura de rasgos infantiles, el papel que utiliza –basto y con los bordes desprolijos- tanto como la dudosa ortografía y una más que curiosa sintaxis la ubican dentro de la legión de mujeres que no fueron demasiado escolarizadas. Atrapada sin salida en una localidad, Victorica, que le provoca un hastío exasperante no llega a registrar la belleza exuberante del Mamüll Mapu¹⁵ ni alcanza a hacer amistades duraderas. Fuera de Marie L. de Amat la única depositaria de su simpatía parece ser Juana Casenave, su más próxima vecina, a la que envía afectuosos saludos. Juana habitaba junto a su esposo, el por entonces taximetrero Nicola Di Dio y sus hijos en una vivienda lintera. Llegamos a hablar con dos de sus hijos, Coco y Ricardo y con su sobrina Alicia Di Dio para obtener alguna descripción física de Gisèle. Por entonces, al final de la Segunda Guerra Mundial, los tres eran muy niños y aunque no lograron ponerse de acuerdo en el color de sus cabellos ni el volumen de su cuerpo todos acordaron con que se trataba de una mujer muy atractiva, de piel blanca y cuidada. Gisèle cosía (era modista) junto a la ventana y esa es la imagen que se conserva. Mientras Alicia recuerda sus *robes de chambre* y los varones describen sus vestidos, sus polleras no muy largas (“vestía muy bien” opinó Coco) otra vecina, por entonces adolescente, Pola E. no vaciló en tildarla de *cocotte* (durante la entrevista telefónica que le hicimos) antes de negarse a agregar cualquier otro dato sobre una extranjera que a su leal saber y entender no debía ser incluida en la historia de Victorica, su pueblo natal¹⁶. Pola, que se sintió obligada a relatarnos por teléfono la Batalla de Cochicó¹⁷ (versión oficial) había mencionado a otros que Gisèle usaba pantalones de colores y se teñía el pelo develando así el misterio sobre el tono de sus cabellos. Este último testimonio nos terminó de convencer: de alguna manera, Gisèle fue una mujer no carente de *charme*, que aunque mantuvo su matrimonio a lo largo del tiempo se permitió algunos coqueteos, tal vez para paliar el

¹⁵ Denominación mapuche equivalente a “tierra del monte”.

¹⁶ Esta afirmación nos demuestra hasta qué punto las fuentes alternativas ponen en cuestión el discurso hegemónico fundacional de los pueblos de La Pampa territorialiana.

¹⁷ Célebre laguna y asentamiento indígena ranquelino donde se produjo una tardía confrontación cuya significación provoca aún hoy toda suerte de debates.

aburrimiento, con al menos dos conspicuos pobladores. Estos escarceos dieron lugar a comentarios de diversa índole, risueños en su mayoría y que aun hoy alimentan la narrativa oral. Por vía de la oralidad también supimos de su marido, Henri Quiblier, al que los chicos Di Dio llamaban “el francés finito” porque, como sufría del estómago, ingería pocos alimentos, como “zanahorias ralladas” lo que no dejaba de asombrarles. Henri Quiblier era obrajero¹⁸ en un momento en que la explotación del monte estaba en auge y, rápidamente, las ganancias que obtuvo lo convirtieron en propietario posibilitando su traslado, primero a General Pico y luego cerca de Montevideo, Uruguay, donde estaban instaladas numerosas familias francesas. Desde allí los Quiblier terminaron regresando a Francia e instalándose en Niza.¹⁹ Este deseo de regreso subyace en las cartas de Gisèle, tanto como el desarragio que la sumerge, más allá de sus deseos conscientes, en una soledad casi tangible.

Escritura e Historia se dicen mutuamente

En las cartas de Gisèle estamos “leyendo” una época entera que comprende apuntes sociales, económicos y culturales de La Pampa territorialiana, cruzados con un conjunto sorprendente de datos acerca de las vicisitudes de los prisioneros de guerra franceses de la Segunda Guerra Mundial (“*mi hermano me relata cómo los alemanes lo llevaron a Alemania, fue hecho prisionero en Bourges*”) así como de la Francia de De Gaulle atravesada por una situación de posguerra ambigua entre el discurso triunfalista de la victoria, una economía crítica (“*Acabo de recibir una carta del Comité De Gaulle dándome instrucciones para que mis padres reciban algunos paquetes, de seis quizá tengan la suerte de recibir algunos*”) y la dificultad de inserción de los ex - combatientes que en Francia fueron una masa de población controvertida que contradecía al discurso nacionalista. Todo esto desde un punto de vista individual y único que servirá para la propia historia que cada investigador querrá “contar”. A lo que puede agregarse la historia de las mujeres pobladoras pampeanas desde el espejo de la escritura privada.

¹⁸ En la cuarta carta a Marie, Gisèle utiliza papel en desuso, membretado, en el que llega a leerse bajo el nombre de su esposo “Explotación de Montes”, Victorica, F.C.O.

¹⁹ Las cartas que Gisèle escribió a Juana Di Dio desde Niza no han sido recuperadas aún. Juana enviaba las estampillas a su sobrino Victor Intini, empleado del Banco Central de la Nación, que era filatelista.

Amarga victoria: el regreso de los prisioneros de guerra

En la estructura de las cartas de Gisèle, se destaca el *relato dentro del relato* que constituye la historia de vida de su hermano y que irrumpe por sí solo, más allá de la voluntad aparente de la escritora. Esto debido, seguramente, al impacto que ha producido en su subjetividad la sobrevivencia de su hermano a la guerra y que funciona como un intertexto autónomo despegado del resto del contenido.

La riqueza de este “otro” relato es un ejemplo cabal de cómo las subjetividades puestas “en discurso” transparentan los hechos históricos y prueba del objetivo que nos hemos propuesto en esta presentación.: mostrar a la subjetividad como una fuente para la historia.

La fuente comprueba además la imbricación entre la literatura y la escritura epistolar superpuesta a la relación entre las palabras y la historia “... la escritura es una función: es la relación entre la creación y la sociedad, el lenguaje literario transformado por su destino social, la forma captada en su intención humana y unida así, a las grandes crisis de la Historia” (Barthes : 2003) A su vez, la riqueza del texto de Gisèle permite encontrar que su estructura –si leemos las cuatro cartas como un único cuento- contiene en sí mismo, la *estructura* del relato maravilloso europeo que analizara Vladimir Propp en 1928. Entre otras constantes morfológicas de los cuentos, menciona que dentro de un cuento a veces habita un cuento secundario que permite la aparición de nuevos personajes en la trama principal.

Es presentado así el héroe del relato, el hermano de Gisèle, que tal como sucede en los cuentos debe soportar innumerables pruebas y obstáculos, “el héroe encuentra un obstáculo y venciendo lo encuentra el medio para llegar a su fin” (Propp : 1981). Se parte desde un daño inicial –la captura- se prosigue con la cadena de dificultades –traslados, trabajo forzoso, hambre (“... fue allí donde sufrió más, les daban una escudilla de agua caliente por día, adelgazó 15 kilos en dos meses, durmió en el suelo”)- hasta el desenlace final en que el héroe vuelve a estar en completa autonomía. “La fechoría y su reparación se hallan separadas por una larga historia” (Propp : 1981) que dura los cuatro años que transcurre el prisionero detenido en Alemania (“allí permaneció 58 meses trabajando 12 horas por día con feriado los domingos. La comida era abundante pero muy mala”). Otro elemento que está presente en la narración es el viaje “... como reflejo de ciertas representaciones sobre los viajes del alma al otro mundo” (Propp : 1981). El secuestro del hermano de Gisèle y su reclusión en Glognitz es un viaje de su alma a un no lugar visible donde reside obligadamente, los suyos no lo

pueden ver ni escuchar, donde nada le pertenece y donde su “alma” no está completamente viva ni muerta. Y una última y sorprendente coincidencia con la estructura mítica de los cuentos, es que frecuentemente, el héroe al regresar sufre un período de no reconocimiento por el rey o las legalidades correspondientes en cada caso (“... y sin embargo fue prisionero según se dice tiene derechos pero llegado allá no se los otorga”), aquí representadas por el gobierno de De Gaulle tal como se sucede en el relato y no menos importante, como sucedió en el contexto histórico real. La secuencia que propone Propp se ajusta a la secuencia que encontramos en las cartas: el prisionero es liberado, el héroe regresa, el héroe es perseguido, el héroe es auxiliado, el héroe se casa. Al igual que en los cuentos y, como sucede en la vida del hermano de Gisèle, el casamiento opera como pasaje hacia una vida más próspera y calma. (“*Ahora, helo aquí casado, parece contento*”).

Gisèle desde su monólogo interior y ordenador de su vida escribe en otro lenguaje cómo, pasada la euforia de la liberación de Francia -mayo/agosto de 1945- y el reestablecimiento de la república bajo la presidencia del Gral. De Gaulle, las consecuencias de la derrota de Francia en 1940 con la ocupación alemana se hacían sentir aún en 1946. A pesar de la resistencia y la entrada de los aliados a los que se unieron un remanente de tropas francesas hasta la caída final de Alemania en mayo de 1945, la dura realidad fue que Francia había sido la gran derrotada de la II Guerra Mundial, y sus efectos se hicieron sentir sobre toda la sociedad francesa en lo político, lo social y lo cultural.

El hermano de Gisèle Quiblier es el símbolo de esa derrota (“*El 1º de abril los rusos lo liberaron tenía el aspecto de un hombre extraviado cuando desembarcó en Marsella, no podía creer la realidad. Pobre muchacho, son cosas que, como me dice, jamás olvidará*”). Pues fue uno de los casi 2.000.000 millones de soldados franceses hechos prisioneros por los alemanes que integraron ese conjunto de trabajadores forzosos que el Tercer Reich incorporó a la actividad económica en reemplazo de los alemanes que estaban en el frente. El destino de estos soldados prisioneros fue variado aunque algunos economistas y ex prisioneros han asegurado después, que la agricultura Alemana se mantuvo en producción gracias a ellos. Este aparentemente no fue el destino del hermano de Gisèle, enviado a una fábrica en la que permaneció durante casi 5 años.

Su regreso sucede cuando Francia vive la dura realidad de una posguerra. La complicada recepción de los antiguos prisioneros y deportados, el desabastecimiento, la

inflación, la desocupación, la imposibilidad de cumplir con la ayuda a los afectados enfermos y desplazados, sacuden a los franceses como el hermano de Gisèle (“*nos dice francamente que tiene dificultades para sobrevivir*”).

Y ese sacudimiento llega hasta Victorica, apoderándose de las conversaciones, inundando la vida cotidiana local, dejando su impronta en estas cartas y alcanzando el presente.

Las cartas: un abordaje preliminar

Al analizar estas cartas hemos encontrado similitudes con otras experiencias llevadas a cabo por investigadores de la Universidad de Pau²⁰ sobre lo que ellos señalan como la comunicación epistolar en las diásporas francofónicas. La constante que atraviesa la correspondencia es la referencia continua al país de origen, Francia, que también puede estar representado por la región de pertenencia en cada caso. “Los migrantes permanecen ligados a sus regiones de origen donde han dejado parientes y amigos y donde también tienen intereses materiales, dan directivas y realizan envíos de dinero para mantener las granjas y/o casas” (Frenette : 2006).

Las cartas de Gisèle dan prueba de este lazo. Y, a la vez confirman que, aunque nunca son muchas las cartas que se conservan de una misma serie, su autenticidad y representatividad son tales que confirman al historiador la persistencia de estas constantes para este grupo específico de migrantes. Gisèle en cierto modo logra armarse una cotidianeidad que se asienta en un mismo espacio simbólico: el de lo doméstico y reparte las preocupaciones de un ama de casa ecónoma entre Francia y La Pampa desde donde se ocupa como buena hija del bienestar de sus padres.

Esta referencia al país de origen permitiría abordar desde las epístolas otras redes sociales dentro de las cuales sucede la red epistolar. “Hay que analizar la articulación de esas redes con las redes epistolares... las redes epistolares se inscriben a sí mismas en espacios epistolares más extensos. A menudo las cartas que se escriben o reciben se comparten con otros. Los que escriben son conscientes de esto y a veces se autocensuran. Lo oral, lo escrito, lo público y lo privado se cabalgan mutuamente (...) las cartas tienen referencias a otras cartas que ya se han leído, recibido o que se están por recibir El intercambio epistolar puede partir del intercambio conversacional oral o escrito entre

²⁰ A.M. Lassalle fue invitada a la Universidad Pau en 2003 por especialistas en emigración. El grupo, liderado por Arianne Bruneton, continúa intercambiando información con sus pares pampeanos.

una o varias personas”. (Frenette : 2006). A modo de ejemplo: “*Besos a la sra. Margarita y a Alicia quizá ella me escribirá alguna palabras en francés sobre su carta*”, “*Cariños a Juana Didio cuando la vea, dígame que cuando tenga un momento le escribiré, déle mi dirección y dígame que me escriba*”.

Para esta presentación hemos adoptado la modalidad de hacer los señalamientos en el cuerpo mismo de las cartas. En negrita se consignan descriptores culturales y temas que servirían como datos de variadas investigaciones posibles.

El texto corresponde a nuestra versión en castellano ²¹.

1)

General Pico, 25 de febrero de 1946. (**Ubicación temporal y espacial, estas coordenadas ya son de por sí un contexto histórico a descifrar**)

Querida señora Amat, (**Fórmula de cortesía**)

¡Qué pensará Ud. de mi silencio! ¡Que la he olvidado! Y bien, no, pienso mucho en Ud. y es por eso que he tardado en escribirle. (**Código de género**) Hicimos un muy buen viaje. Partimos muy temprano por la mañana y llegamos a las 8 y media de la noche. Recién al día siguiente descargamos nuestros muebles. Habíamos alquilado un ambiente con cocina en una casa particular, estábamos bien y las personas eran muy gentiles con nosotros pero encontramos una casa a nuestro gusto y la compramos. Bien ubicada, en pleno centro, cerca de la estación, de las tiendas, el correo, los bancos, la iglesia, en una palabra bien céntrica. Es una casa grande de 50 metros de fondo por 15 metros de frente, el 21 de febrero nos mudamos. Tengo salón, habitación, cocina, cuarto de baño, patio... Debo decir que en este momento están los albañiles, hacemos hacer una pared y así tengo un soberbio departamento para alquilar de tres grandes habitaciones, con hall, cocina, cuarto de baño. Hay agua corriente, un pequeño patio, garage y cada uno en su hogar. De esta manera de una casa hemos hecho dos, y me queda aún una habitación para alquilar en el fondo del patio. Espero tener suerte con mis locatarios. En cuanto a nosotros estamos en nuestra casa lo que es muy agradable, hacemos lo que queremos²². Hasta ahora he salido poco, estoy instalándome. (**Economía doméstica, informal, de rentas. Calidad de las viviendas de los '40. Nivel de vida y aspiraciones de la clase media.**)

²¹ Se respeta la sintaxis original aunque ésta pueda parecer defectuosa.

²² En Victorica los Quiblier eran inquilinos.

(Relato dentro del relato) En lo relativo a Francia, he recibido una carta de mi hermano y de mi cuñada **(Indicador de vínculos familiares mantenidos pese a la inmigración)**. Ella me cuenta que la vida sigue muy cara y que se hizo un tapado con una manta. Camina con calzado hecho con suela de madera y pequeñas tiras: he aquí lo que se encuentra en este momento en Francia; un par de zapatos de hombre vale 3 mil francos, sacan apenas para comer y vestir lo estrictamente necesario **(Economía de posguerra)**, mi hermano me relata cómo los alemanes lo llevaron a Alemania, fue hecho prisionero en Bourges, **(Relato del prisionero de guerra, es la voz del hermano que habla y le dicta la escritura)** en el Cher, los hicieron agruparse en pelotones de 10.000 hombres a pie, estuvieron en el Somme. Ahí les hicieron levantar la cosecha, luego estuvo en Romilly-sur-Seine; permaneció 2 meses en el lugar, dice que fue allí donde sufrió más, les daban una escudilla de agua caliente por día, adelgazó 15 kilos en dos meses, durmió en el suelo. Luego tomó el tren para atravesar toda Alemania, llegó a Austria. En una gran ciudad los pusieron en una plaza como si fueran animales de feria, eran 120.000 cada uno con su número abrochado y allí los comerciantes, industriales, cultivadores, venían a elegir su *homme de peine*²³, tuvo la suerte de caer en lo de un industrial que lo llevó a 2 km. de Glognitz, a 70 km. de Viena, allí permaneció 58 meses trabajando 12 horas por día con feriado los domingos. La comida era abundante pero muy mala. El 1º de abril los rusos lo liberaron tenía el aspecto de un hombre extraviado cuando desembarcó en Marsella, no podía creer la realidad. Pobre muchacho, son cosas que, como me dice, jamás olvidará. Ahora, helo aquí casado, parece contento, verdad es que su esposa nos escribe muy gentilmente, parece muy afectuosa. Recibí dos pequeñas fotos de mis padres, me preguntan cuándo regresaré a Francia, creo que para eso habrá que esperar todavía, en este momento hay muchos barcos que parten para Francia cargados cueros, de lana y algodón²⁴ **(Informaciones rituales, familiares atravesadas por acontecimientos objetivos que ella reconoce)**. Mi suegra me escribe anunciándome la muerte de la madre de mi suegro, tenía 75 años **(Información ritual)**. Me habla del costo de la vida, una escoba cuesta 100 francos, un *faitout* 350 y todo en proporción, en fin quizá con el tiempo todo se arreglará. **(Libertad de temas, ella vuelve a un tópico ya mencionado, la economía inflacionaria de posguerra)**.

²³ Así se denomina a quienes hacen los trabajos más penosos ya sea en una casa, en una fábrica, en un atelier, etc.

²⁴ Una de las receptoras de materia prima pampeana fue Mazamet, la “capital de la lana” inventora de la operación denominada “deslanado” y hacedora de fortunas a ambos lados del océano.

Ahora hablemos un poco de usted. La semana pasada me encontré con la Sra. Lacerca, me dice que pasó por Victorica y que René estaba enfermo. Espero haya mejorado, y usted querida Sra. Amat ¿cómo está? Las vacaciones de Alicia se terminan y la Sra. Margarita ¿qué hace? Victorica está siempre parecida, poca alegría, ¿qué novedades hay? Cariños a Juana Didio²⁵ cuando la vea, dígame que cuando tenga un momento le escribiré, déle mi dirección y dígame que me escriba (**La red epistolar se nutre de una trama conversacional entre este grupo de mujeres**). En este momento estoy con cierta premura, con la mudanza y los obreros en la casa. He visto que mi alojamiento fue alquilado a Costolla. La dueña debe estar contenta de verme partir. Mis recuerdos también a la familia Eguía. (**Información local y comunitaria**).

Acabo de recibir una carta del Comité De Gaulle (**La política estatal francesa llega hasta el caldenar. Articulación de redes políticas, familiares y económicas de los inmigrantes, de sus familiares y del estado francés desde el espacio epistolar**) dándome instrucciones para que mis padres reciban algunos paquetes, de seis quizá tengan la suerte de recibir algunos. La última carta de mamá es del 7 de enero, todavía no había recibido nada, esperan los envíos con impaciencia, sobre todo las encomiendas de ropa. Todo está tan caro. (**Indicadores sociales y económicos de Francia**).

Olvidaba contarle que encuentro aquí cambio en los precios de las legumbres comparados con las de Victorica (**Observaciones propias sobre la economía local, datos minuciosos y comparativos**). Compramos peras soberbias a 30 ctvos. el kilo, la uva a 60 ctvos., el pescado a 50. Hay diferencia en muchas cosas, la telas son menos caras, un par de zapatillas, exactamente las mismas cuestan 1,95 en lugar de 3 pesos, en estos pequeños *patelins* (**Hibridación lingüística**) venden de todo. (**Economía local**).

Termino mi diario (sic) por esta vez. Mis recuerdos a toda su familia, esperamos pronto sus novedades. Mi marido se une a mí para enviarle sus sentimientos amistosos.

Su amiga que la recuerda y la besa, (**Fórmulas de cierre**).

G. D. de Quiblier

Henri Quiblier

Calle 13 n° 1.139 General Pico F.C.Oeste

Señora Gisele

Pampa

²⁵ Juana Di Dio, de soltera Cazanave pertenece al grupo francés de la primera ola.

2)

General Pico, 28 de junio de 1946. **(Ubicación temporal y espacial)**

Querida señora. **(Fórmulas de cortesía)**

Gracias por su carta recibida el miércoles, nos alegró mucho. Veo que ha estado enferma, lo que es una molestia para usted; entre una cosa y otra el tiempo pasaba más rápido, qué invierno frío, tenemos agua y frío, uno no sabe donde meterse **(Temas característicos de la comunicación epistolar: la salud y el clima)**, por cierto felizmente usted tiene su chimenea, nosotros hemos comprado una **estuffa**. **(En castellano en el original, indicador de hibridación lingüística y de su identidad en transformación)** Aurora de cinco radiantes **(La obtención de este artefacto doméstico es indicador de niveles de pertenencia a una clase social determinada y de una industria nacional en ascenso)**; es muy agradable poder llevarla a donde se desee, tengo trabajo eso va bien tengo bastante suerte por ese lado, si no mi vida sería demasiado calma. No salgo si no para hacer mis compras de **mercado** **(En castellano en el original, idem)** y panadería que están a una cuadra, cada tanto voy al cine en la semana **(Usos del tiempo y consumos de ocio)** cuando la película parece suficientemente buena, pero con poca frecuencia. Estoy a menudo desilusionada, felizmente tengo mi piano. Esa es mi distracción, tengo un interior agradable, coso frente a la ventana que da a la calle. **(Actividades de género)**

Tengo todas las comodidades y no necesito salir; es una gran cosa aunque no importa es muy triste estar siempre totalmente sola, usted me conoce, no me gusta ir de casa en casa y hoy en día es preciso tener cuidado el mundo es tan extraño, **(Sensaciones íntimas, despliegue del yo, elaboración personal sobre su propia vida, escribe para sí misma más que para el interlocutor)** le aseguro que pienso mucho en usted y me hace falta, si solo no estuviese tan lejos, tengo esta familia francesa de la que le he hablado, el señor está enfermo y ahora no están, es el corazón por cierto tiene 84 años. Quisiera irse a Francia, es su gran sueño, no sé si el pobre volverá a ver Francia, son personas muy gentiles pero no de nuestra clase, **(Reflexión sobre su propia pertenencia de clase)** no hay amistad voy todos los domingos a visitarlos brevemente pero sabe usted, son de un (ilegible) como dicen aquí lo que nosotros llamamos *radin* solo les interesa el dinero, a mí no me gusta ese tipo de personas. Uno no puede hacerse amiga, no tienen ningún sentimiento, tienen dos hijos casados en Francia pero no se hacen mala sangre por ellos los ven muy felices y gozando de todo como ellos dicen no

tienen necesidades ni les falta nada. **(Datos acerca de la comunidad francesa de La Pampa).**

El martes por avión recibí una carta de mi hermano y de mi cuñada que tardó siete días mire qué bien funciona. **(Indicador de progreso en la comunicación epistolar)** Mi hermano **(Comienzo del relato de su hermano en Francia)** se ha instalado en la casa de campo de mis padres y trata de trabajar por su cuenta pero poco importa y sin embargo fue prisionero según se dice tiene derechos pero llegado allá no se los otorgan, nos dice francamente que tiene dificultades para sobrevivir va al mercado cuatro veces por semana, es vergonzoso afirma que hay un desorden inconcebible poca carne fresca un buey en una granja que pese 800 kg. vale 50.000 fr.; son escasos los carniceros venden esta carne a 300 fr. el kg. en el mercado negro, si no en las carnicerías no se vende otra cosa que conservas americanas. Está tasada a 100 fr. el kg. mire las personas que pueden comprarla son aquellas que ganan por lo menos 10.000 fr. por mes no debe haber tantas los que están en vías de hacer fortuna son los campesinos es vergonzoso la mitad del pueblo vive en detrimento de la otra mitad; se ve que estos pobres luchan. **(Información económica y social de la Francia de De Gaulle).**

Hay que ver cómo me agradecen las encomiendas enviadas **(Indicador de una red económica de manutención hacia el exterior)** me dicen que consiguen el aceite de a 200 grs. por vez y con poca frecuencia en poco tiempo van a recibir tres encomiendas que creo serán bienvenidas, voy a continuar con mis envíos a mi hermano mamá me decía en su última carta que las cosas iban mejor no remito más nada ciertamente papá debe ganar bien el cobra bonos de aquí y allá **(Indicador de la precariedad de la economía francesa)** pero mi hermano es quien ha sufrido más 5 años prisionero **(Dificultad de inserción de los ex -prisioneros)** de y ahora retorna para batallar en la vida, el pobre no tiene suerte, se lo ve feliz de haber encontrado a su mujercita parece muy gentil hay que ver con qué amabilidad escribe y sobre todo francamente, el 17 de enero hizo un año que regresó a casa.

Aquí la vida es también muy cara **(Su cotidianeidad escindida)**, nosotros tenemos solamente azúcar negra **(Indicadores económicos)** no sé lo que veremos no hay seguridad en ninguna parte **(Carencia de certezas en aquel “orden” mundial)**, mi amiga de Buenos Aires que partió a Francia el 16 de mayo en el Jamaica con su madre y su hija deben haber llegado veremos que impresión tuvieron cuando me escriban la tendré al tanto. **(Superposición de redes de comunicación femeninas que se alimentan y refieren mutuamente).**

Estoy feliz de ver que todos están bien en su casa, deseamos de todo corazón que Alicia se reciba y que tenga un puesto el año que viene, ciertamente para usted sería ideal y por ese lado estaría tranquila. **(Valor del trabajo)**.

Victorica sigue siempre muy tranquila **(Percepción sobre el lugar en que reside)**. Tengo novedades de Juana Di Dio. Cada tanto usted me pregunta cuánta tela hace falta para hacer una falda si la tela es de 80 cm. de ancho lo que más le conviene. Se necesitan dos altos 1m.40 es lo que compro para mí de todos modos mida una falda que le ande bien a Margarita. Una tela de 130 cm. es un poco justa la falda sale angosta a mí personalmente no (ilegible) para una blusa. Los dos altos si es una blusa que usted lleva en la falda con mangas largas se precisan 2 metos si hay 1m.90 va igual. Quién cose en Victorica allí deben estar siempre las señoritas Bitanza y Plaza, todo está fuera de alcance yo (ilegible) comprado nada de este año me tejí dos pullovers de mangas largas una chaqueta al crochet **(Temas de género)** pues estoy preparando una encomienda de ropas para enviar en Francia mi cuñada está tan contenta con su pullover es Junio y aún lo usa pues está fresco hay mucha humedad es general.**(Yuxtaposición de temas franceses y locales)**.

Termino mi charla voy a leer mi diario. **(Continuidad del monólogo interior en su diario, otro modo de expresión del yo)**

Mis recuerdos a toda su familia.

Mi marido se une a mí para enviarle sus sentimientos amistosos.

Su amiga que la besa afectuosamente

G. Quiblier **(Fórmulas de cierre)**

Susana su hija pequeña regresó a España ?

3)

General Pico, 29 de diciembre de 1946. (Ubicación temporal y espacial)

Querida Señora Amat.

No querría dejar pasar año nuevo sin presentarle mis mejores deseos de buen año y buena salud. **(Fórmulas de cortesía)**

Espero que mi carta los encontrará a todos bien de salud **(Tópico epistolar)** et reunidos. Que coco (sic) está entre vosotros y ha tenido éxito en sus exámenes.

Nosotros llevamos siempre la misma vida trabajamos, salimos el domingo a la noche al cine **(consumos del tiempo libre)** et he aquí nuestra vida bien calma, he aquí el calor que ha hecho su aparición; felizmente la casa es fresca. Y uds qué hacen?

Pienso a menudo en uds no tengo ninguna amistad aquí no he encontrado otra señora Amat, nos entendíamos tan bien.

Recibí estos días novedades de mamá siempre frágil sobre todo en invierno y este año hace un frío terrible (**Regreso a la cotidianidad en Francia, como si ella estuviera allí y sintiera el frío**) el 1° de este mes hicieron 10° bajo cero y no hay mucho carbón desde aquí vea parece que todo se mezcla; reciben mis encomiendas de víveres y son mis paquetes de ropa los más bienvenidos (**Indicadores de la persistencia de las dificultades económicas en Francia un año después de las otras misivas**). Imagínese qué alegría si ud. viera a mamá con sus vestidos. Los encuentran tan lindos pobre se ve que no tiene muchos. Está muy cambiada, recibí su foto, parece una mujer de edad me dice que yo no la reconocería es increíble lo que se puede cambiar tiene solamente 58 años²⁶. Papá también ha envejecido pero menos siempre el mismo (**Toma de conciencia de las diferencias a causa de la distancia en tiempo y espacio, malestar en la mirada**). No se quejan me preguntan cuándo volveré a Francia mi hermano me escribe y me dice para cuándo ese día feliz; yo también lo quisiera (**Sensación de no pertenecer a ningún lugar de los que habita en su diáspora**) pero por el momento es preciso esperar aún la vida es tan cara allá pese a que aquí no es tan barata pero es igual todavía hay diferencia. El comercio marcha bien lo que falta es la carne 200 f el kilo de carne vacuna. 350 a 400 f oveja y cerdo (**Indicadores económicos franceses que Gisèle maneja con gran precisión que funcionan como indicadores también de su estrategia de vida: aún no es momento del regreso**).

Veo que ud ha recibido novedades de su familia de Mazame (sic) pasaron momentos muy tristes qué cosa que es la guerra.

Mamá me dice si vieras la debacle que hay ninguna pareja se entiende no hay más respeto (**Percepción de un mundo disoluto por la guerra, transición hacia una nueva moralidad**). Las cabezas están revueltas que quiere ud. es el resultado de todas las guerra una casa en una pequeña comarca de 600 habitantes se vende en un millón vea la plata no tiene más valor hay mucho egoísmo (**La inflación monetaria es el inverso de la devaluación del universo interior y a la vez exterior de Gisèle**). Cada uno vive para sí mismo qué triste ver tales cosas. (**Elaboración personal de algo que la**

²⁶ El hecho de que sea la mujer la que más ha envejecido dispara nuevas cuestiones de género acerca de la manera en que esta situación de guerra y posguerra, más la incertidumbre de años sobre el paradero del hijo, ha impactado más en el cuerpo femenino de la madre y no tanto en el del padre.

involucra –la guerra, Francia, su familia- pero que a la vez esta lejos. Objetivación de su tiempo histórico).

En fin querida señora Amat la dejo por esta vez mi amistad a su familia. Besos a la sra. Margarita y a Alicia quizá ella me escribirá alguna palabras en francés sobre su carta. **(Mutua alimentación de la narración oral y la escritura en la trama de la red epistolar).**

Hasta pronto el placer de leerla.

Mi marido se une a mí para enviarle su amistad y sus buenos deseos.

Su amiga que piensa en ud. y la besa afectuosamente, **(Repetición de fórmulas de cortesía).**

Gisèle

Giro subjetivo y final

Sobre el cierre de este trabajo apareció de manera sorpresiva y trasapelada entre otras cartas que esperan su interrogación, la cuarta y última misiva conocida de Gisèle fechada en 1948, dos años después que las tres primeras. Por razones de espacio no la anexamos pero sí podemos decir que su lectura le dio un giro imprevisto al análisis. Lo comentamos brevemente:

Es significativo que escriba un 14 de julio ²⁷ y un dejo de nostalgia se imprime en la misiva cuando entendemos que no puede volver aún a Francia. La situación económica del país no habilita el regreso de los compatriotas “... *no hay casi mejora y sin embargo ya hace tres años que la guerra terminó*”. Las consecuencias de la conflagración mundial se pueden respirar aunque aún no objetivar claramente en este período de transición que va de la inmediata posguerra hacia –nosotros lo sabemos pero Gisèle no- la denominada Guerra Fría. Del ’46 al ’48 la lectura de Gisèle es que el mundo se ha vuelto extraño e inasible “... *en todas partes las cosas van mal el mundo está completamente dado vuelta*”, “*las cabezas están revueltas que quiere ud. es el resultado de todas las guerras*”.

Mientras tanto, ella vive la experiencia de la movilidad geográfica de los migrantes de la diáspora francófónica. En el recorte de tiempo y espacio que dibujan las cuatro cartas reconstruimos un itinerario que comienza en Gral. Pico, pasa por Victorica, Buenos Aires, Montevideo y se detiene –al menos en la última carta- en el

²⁷ Conmemoración de la Toma de la Bastilla.

Departamento de Canelones en Uruguay donde el verdor del paisaje y su suaves ondulaciones la reconfortan más que el paisaje desértico del oeste pampeano apenas distraído por el caldenar y el sonido del viento “... *el terreno –en Uruguay- es accidentado hay muchos árboles y verdor no es como en La Pampa nos encontramos bien*”. El registro nómada de su escritura, su *errancia subjetiva* tiene su correlato en la *errancia objetiva* de sus traslados y su imposibilidad de pertenecer.

Hemos querido socializar cómo por medio de las cartas transitamos por el universo mental de esta *migranta*²⁸ en el territorio del *far west* pampeano y recorrido sus representaciones acerca de las personas, del territorio y del mundo. La variedad de sus contenidos formales o implícitos son múltiples fuentes para la comprensión de una época, que se ofrecen al historiador desde la cotidianeidad de Gisèle y de sus percepciones sobre la guerra, la economía, la región o la moral del mundo entre tantas otras.

Permiten observar la constitución de una red epistolar eminentemente femenina que involucra a otras mujeres migrantes ya “naturalizadas”²⁹ en el territorio pampeano y a mujeres criollas, españolas e italianas que se entrelazan en vínculos superpuestos entre lo epistolar y la comunicación oral en un particular universo de amistades y solidaridades femeninas, “... *le ruego que le traduzca mi carta a Juana Di Dio dígame que me escriba, déle mi dirección, hágale llegar mis afectuosos saludos*”, cuya espesura esta apenas vislumbrada dentro de la trama de nuestra historia regional.

Apenas hemos señalado las riquezas potenciales de la *escritura epistolar* producida por mujeres migrantes para la *escritura de la historia*.

Bibliografía

- BARTHES, Roland. *El grado cero de la escritura*, Madrid, Paidós, 2003.
- BOUNOL, Marine. « L’esprit nomade de la lettre ». Comentario bibliográfico sobre DIAZ, Brigitte en *Fábula*, www.fabula.org/revue/cr/271.php. 2002.
- CACCIA, Fulvio. “Las escrituras migrantes entre el exotismo y el eclecticismo”, en *Boletín Virtual de la Athabasca University*, en www.athabascau.ca, 2005.
- DAYAN, Maurice, prefacio de *Ecriture de soi, écriture de l’histoire*, 1997, compilado por Jean-Francois Chiantaretto.

²⁸ Ponemos énfasis en el término feminizado.

²⁹ Los Amat, los Capdeville y sus socios franceses llevaban más de medio siglo en la zona.

- DIAZ, Brigitte. *L'épistolaire ou la pensée nomade*, Paris, Puf, 2002.
- DI LISCIA, M. Herminia y LASSALLE Ana M. *Esta es mi vida. No se la deseo a ninguna. A propósito de la "Narración de mi vida, 1884-1937" de Anaís Vialá*. IESH-Inst. Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, UNLPam. Santa Rosa. Gráfica ROMA. 2002.
- ESCOLA, Marc, *Qui écrit quand j'écris ?* www.fabula.org/revue/cr 4 de abril de 2002.
- FRENETTE,
- HUBIER, Sébastien. *Littératures intimes. Les expressions du moi, de l'autobiographie à l'autofiction*, Paris, Armand Colin, coll. " U ", 154 p. , 2003.
- INSUASTY PLAZA, Norberto. *Qué es la escritura según Roland Barthes?* en www.elabedul.net. 2005.
- JEANNELLE, Jean-Louis. « Nouvelles lectures historiques des écrits du for privé ».2002.www.yahoo.fr
- JELIN, Elizabeth. *Los trabajos de la memoria*, Madrid, Siglo XXI, 2002.
- LAFLECHE, Guy. « Ces lettres de Nouvelle-France, absentes de toute correspondance », en *Polémiques II*, www.mapageweb.umontreal.ca/lafleche/. 2005.
- LASSALLE, AM. "La Marsellesa en el caldenar. Los Amat y el Hotel Francés" en
- LASSALLE, A.M. y LLUCH, Andrea. *Arando en el desierto, Itinerario fotográfico de la colonización francesa de Telén. Pampa Central 1900-1914*. Santa Rosa, NEXO/di Nápoli, 2001.
- LASSALLE, A.M. y LLUCH, Andrea. *Arando en el desierto, Itinerario fotográfico de la colonización francesa de Telén. Pampa Central 1900-1914*. Santa Rosa, NEXO/di Nápoli, 2001.
- LASSALLE A.M. y LASSALLE, Paula, «Escribiré mañana o el domingo»: Migración, género y territorio. Las cartas de Tante Josephine : sobre su abordaje en la investigación del pasado territorialiano (1930), en GUARDIA, Sara Beatriz (Ed.) *Mujeres que esriben en América Latina*, CEMHAL, Miraflores, Perú, Minerva, 2007.
- QUIGNOLOT EYSEL, Caroline. « De la migration à la migrance, ou de l'intérêt de la psychanalyse pour les écritures féminines issues des inmigrations », en www.limag.refer.org/Textes/Iti27/Quignolot.htm
- SIERRA BLAS, Verónica. "Puentes de papel: apuntes sobre la escritura de la emigración" en *Horizontes Antropológicos*, vol.10, nº 22, Porto Alegre, Universidad de Alcalá, 2004.
- SORIANO, Paul, "écrivez-lui!", en www.fondationlaposte.org , 2007.

